

TEMA DEL DÍA | SEGURIDAD CIUDADANA

M.G./ TOLEDO

El diseño del uniforme no era fácil. Un grupo de agentes especializado necesitaba «una vestimenta para marcar la diferencia» dentro de la Policía Local, pero también tenía que ser cómoda y «eficaz». Así lo recuerda Juan Ignacio de Mesa, alcalde de esa primera legislatura democrática, que tuvo que enfrentarse a ese aumento de delincuencia y drogas, a una enorme deuda en el Ayuntamiento y a muchos momentos de tensión a cuenta del Partido Comunista en relación a este cuerpo de seguridad ciudadana y a otros temas municipales.

«Al final decidimos que lo mejor era que ellos mismos se diseñaran el uniforme para marcar la diferencia». Las botas de media caña, la boina, un pañuelo al cuello y la cazadora de cuero imponían en los años 80. «Cuando vi la propuesta pensé que si alguien se cruzaba con agentes vestidos así se pensarían lo de delinquir dos veces», sonríe.

De Mesa cree que ese cuerpo policial fue necesario por los niveles de delincuencia y, sobre todo, «por la expansión de las drogas», con la heroína como protagonista. El Casco Histórico abrigaba un buen escondite para el consumo y el tráfico de sustancias, al tiempo que crecía «la inseguridad ciudadana». Sin embargo, el exalcalde subraya que el Ayuntamiento no tenía mucha manobra para incrementar el número de efectivos de la Policía Local porque mantenía una situación económica muy delicada. «Ya teníamos bastante con un 100% de deuda para el presupuesto ordinario».

En esta complicada situación, agradece que la Cámara de Comercio tomara partido y finalmente se consiguiera esa aportación económica extra para que la administración municipal pusiera en marcha esta unidad especializada con una veintena de agentes, a través de unas oposiciones, con una convocatoria abierta, y un intensivo programa de formación que aprovecharon algunos policías locales para dar el salto. Aun así, hubo que completarla con otros agentes.

«La presencia de este grupo tuvo su efecto disuasorio, pero también se consiguió una reducción de los delitos que se cometían contra la propiedad», apunta De Mesa, preocupado entonces por los estragos de la droga y los puntos conflictivos que ofrecía el Casco en las galerías del Miradero y en otros enclaves.

El exalcalde de la UCD también quiere que no se olvide la estrecha colaboración que se mantuvo con la Policía Nacional a pesar de que mantenía pocos efectivos en la ciudad, «para determinados seguimientos y detenciones». Unas actuaciones que no se hubieran podido llevar a cabo de otra manera con un ayuntamiento tan escaso de recursos.

«El trabajo de este grupo de policías fue positivo», insiste De Mesa, a pesar de que tuvo que lidiar en su momento con la fuerte oposición de los concejales comunistas «por algunas intervenciones demasiado contundentes», como cuenta en un capítulo Ángel Dorado en su libro 'To-

«TOLEDO FUE DE LAS PRIMERAS CIUDADES CON ESTE MODELO DE SEGURIDAD CIUDADANA»

El exalcalde de la UCD recuerda la creación de esta policía especializada en la ciudad para combatir los robos y frenar el tráfico de drogas. Considera que su trabajo fue «positivo»



Toma de posesión de los agentes en el Ayuntamiento.

De Mesa dice que se creó un vínculo especial entre alcaldes ante la delincuencia

El cuerpo especializado únicamente tuvo una denuncia en esta legislatura

REACCIONES

La fuerte oposición de la Federación de Asociaciones de Vecinos por carta

Una protesta por escrito. La Federación de Asociaciones de Vecinos de la ciudad, integrada en los años 80 por los colectivos del Polígono, Palomarejos, Santa Bárbara, Antequeruela-Covachuelas, no se quedó callada tras «las conflictivas intervenciones» de este grupo especializado, tal y como las califica Dorado en su obra. Por tanto, decidió remitir una carta a

De Mesa en la que manifestó su preocupación, sobre todo, «por sus modos, que dejan mucho que desear».

Otro de los párrafos de la carta subraya: «Son formas de actuar muy estudiadas, llevándose la mano al pistolón, amagando posturas de las piernas, dar primero y luego, si se tercia, preguntar. Todo esto dista mucho de lo que nosotros, con nuestro conocimiento, entendemos que tendría ser un cuerpo de estas características y especialmente en una ciudad como Toledo...».

A las asociaciones vecinales les hubiera gustado más la creación de una policía de barrio.

ledo. 20 años de ayuntamiento democrático'. Pero considera que era algo habitual en política municipal. «Lo ideal sería vivir en un paraíso idílico y que nadie rompiera las reglas del juego», comenta de pasada, pero destaca que lo más importante, en su opinión, fue comprobar «que la sociedad civil se involucró con la administración en este problema». Un buen ejemplo que De Mesa echa en falta en la actualidad.

PIONEROS. Este grupo policial, apodado 'Los hombres de Harrelson' dio que hablar en otras ciudades. «Llegó bastante», sostiene De Mesa, sobre todo, en aquellas reuniones de alcaldes -ese germen de la futura Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP)- en las que se compartían las mismas problemáticas, la delincuencia y las drogas, y se fijaban en distintas soluciones. «El modelo de convocatoria y de formación de la Policía terminó generalizándose en muchos ayuntamientos, aunque fuimos los primeros en avanzar, lo, seguramente».

De Mesa quiere recordar al comisario de la Policía Nacional Luis Espadas por ayudar en la organización y la coordinación de las fuerzas de seguridad en la ciudad en un momento «de intensa alarma social»,

tanto por los índices de delincuencia como por la polémica que suscitó la creación de este grupo en el Partido Comunista y en algunos sectores vecinales «a pesar de que contaba con mucho apoyo».

De Mesa defiende el trabajo de esta veintena de policías que se formaron para ofrecer mayor tranquilidad a la ciudadanía. «Hubo muchas actuaciones y lo importante fue controlar ese tráfico de drogas, señala el exalcalde. El grupo patrullaba la ciudad para evitar esa delincuencia que se cebaba con los comerciantes. Los robos ilustraban la prensa de entonces, que contabilizó en esta legislatura diez atracos a mano armada -nueve a distintas entidades bancarias y uno a una joyería- a los que sumaron cuatro más, dos a tiendas, uno a una joyería y otro a una farmacia.

De Mesa defiende que únicamente «en una ocasión hubo un caso en el se presentó una denuncia en los juzgados» producto de alguna de las actuaciones, con lo que el balance sigue siendo muy satisfactorio. El exalcalde agradece el trabajo de la Policía Local. También los agentes han sabido premiar la trayectoria de De Mesa con la reciente entrega de una placa, un gesto «que surgió de ellos», contó con un gran respaldo, y ha emocionado al exalcalde.